

Nuestra Voz
S04: BEST REGULAR COLUMN /
S04c: Scripture
Rafael Domingo

¿No entiende lo que dice la Biblia?

Rafael Domingo, EdD

“Yo leo la Biblia, pero no la entiendo”. Esta es una conclusión muy generalizada de muchos cristianos. Tienen la buena voluntad de leer la Palabra de Dios, pero se encuentran perdidos entre tantas páginas. Leen nombres geográficos que no existen hoy día. Chocan con personajes que pertenecieron a otras épocas. Se enfrentan a palabras que no son parte de su vocabulario. En definitiva, desalentados, abandonan la lectura del libro más precioso. ¿Qué hacer?

Primero, existen distintas maneras de aproximarse a las páginas santas. Hay que reconocer que la lectura total y comprensiva de todos sus libros es una empresa con dificultades. Sin duda alguna, se necesita ayuda. Pero merece la pena intentarlo, pues se trata de conocer la Palabra de Dios.

Una persona sin mucha preparación puede encontrar

consuelo leyendo un salmo o siguiendo la vida de Jesús en los evangelios. También podría seguir la historia de la primitiva iglesia en las páginas de los Hechos de los Apóstoles. Querer empezar con el Génesis y seguir capítulo por capítulo es como intentar subir al Everest descalzo. Creo que será conveniente considerar tres aspectos importantes para entrar en la Biblia: su contenido, sus géneros literarios y su sentido religioso.

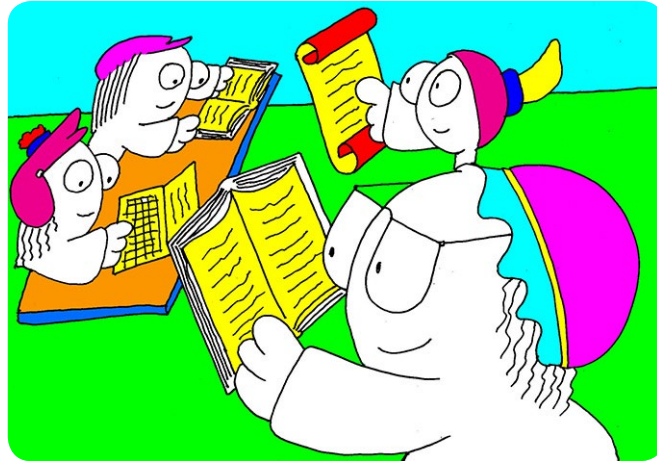
Hoy día se conoce mucho mejor su contenido que hace cien años. Lo que antes se sabía de la Biblia era únicamente por la información de sus páginas. Con el paso del tiempo, se han ido descifrando las literaturas de los pueblos del Medio Oriente: sus historias, sus mitos, sus leyendas, sus narraciones... Estos conocimientos han ido iluminando los relatos bíblicos. Se había pensado que eran

La Biblia es la historia del amor de Dios con la humanidad.

originales de Israel muchos elementos de su culto como sus cantos sagrados, salmos de lamentación, sacrificio de animales, etc. Se ha descubierto que existían fuentes anteriores.

Géneros literarios. Su conocimiento es clave para entender lo que los autores humanos, iluminados por el Santo Espíritu, trataron de decir. El análisis literario ha ayudado a descubrir las diferentes formas de escribir en la Biblia. Por ejemplo, el poema bélico de la jueza Débora tiene un lenguaje distinto de una curación evangélica. El estilo piadoso de un salmo difiere de la narración de la conquista de Jerusalén. Las hazañas de los apóstoles tienen mayor veracidad que las aventuras de los patriarcas.

Rafael Domingo, EdD.



Los libros hay que entenderlos según la mentalidad de su época y la intención del autor. Por ejemplo, los autores bíblicos no estaban preocupados por poner en orden cronológico los eventos de la vida pública del Señor. Los sucesos de su vida se escriben con cierta libertad, determinados por las circunstancias de su predicación.

La Biblia es la historia del amor de Dios con la humanidad. Si en su lectura no se descubre esta verdad, uno puede malinterpretar su contenido.

El Antiguo Testamento no sólo es la historia de Israel, sino sobre todo es la acción de Dios descrita en todas sus páginas. Lo que se llama “historia de la salvación”. No se puede leer la Biblia sólo para sacar unas lecciones moralistas o unos vicios que hay que desechar. Ni hay que elegir o picotear unas citas aisladas para fundar una ideología. Ni pensar que todo el Antiguo Testamento se resume en varias historietas. Cristo es el centro del Antiguo y Nuevo Testamento.

¿Cómo entiende usted la lectura de la Biblia? ■

La Fundación para el Fomento de la Cultura Clásica presenta el

REQUIÉM DE MOZART

Dedicado a todas las víctimas del 11 de septiembre de 2001

**Coro Comunitario del Instituto Schiller
de la Ciudad de Nueva York**
Director: John Sigerson

Ejecutado en el diapasón científico
de Verdi de A=432 Hz

CUATRO PRESENTACIONES

VIERNES 9 de SEPTIEMBRE a las 7:30 P.M.
The Lovinger Theater
Lehman College

SÁBADO 10 de SEPTIEMBRE a las 8:00 P.M.
St. Bartholomew's Church, Manhattan

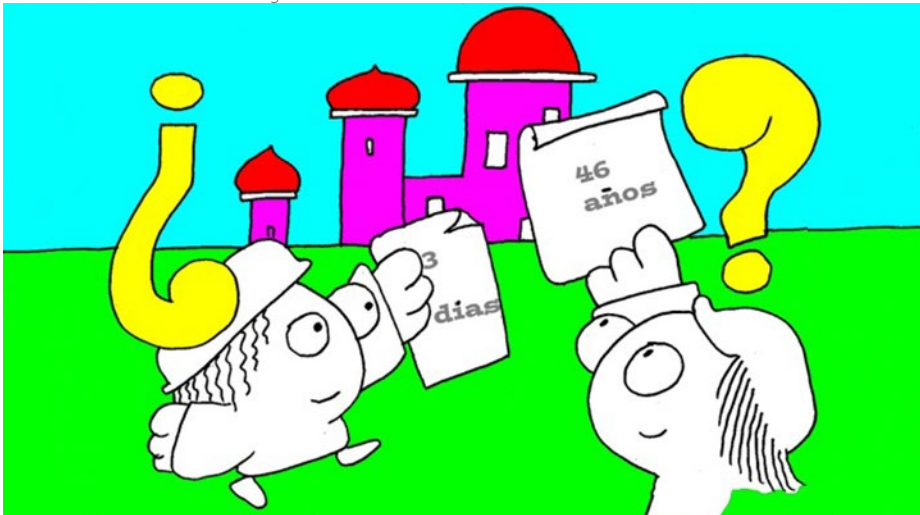
DOMINGO 11 de SEPTIEMBRE a las 12:00 P.M.
En conmemoración del aniversario del 9/11
El Réquiem se interpretará como parte de la misa de difuntos dedicada al Departamento de Bomberos de Nueva York. La misa será celebrada por monseñor Nicholas DiMarzio.

Concatedral de San José
856 Pacific Street, Brooklyn, NY 11238
Vea la misa EN VIVO por NET TV
www.netny.tv www.stjosephs-brooklyn.org

LUNES 12 de SEPTIEMBRE a las 7:00 P.M.
Iglesia Presbiteriana de Morristown

Todos están invitados a la misa de difuntos que se celebrará en la Concatedral de San José. Para las demás locaciones se recomienda hacer reservación previamente. Visite el sitio web **FFTROCC.org** o llame al **718.709.8722**.

Ilustraciones: Rafael Domingo



Doble sentido en el Evangelio según San Juan

"A MÍ ME GUSTA MÁS el evangelio de Mateo o de Lucas. El evangelio de Juan es más místico y no se entiende bien". No les falta razón a los que opinan así. Los primeros tres evangelistas describen con sencillez y claridad el modo de obrar de Jesús y sus palabras. Por el contrario, Juan, un "vejete" sabio, escribe su evangelio setenta años más tarde. Ha tenido mucho tiempo para pensar y explicar el mensaje del Maestro. Por eso, lo hace de una manera singular, más profunda, más mística, si usted quiere.

Entre las características peculiares de Juan, una es el uso de palabras con doble sentido. Es decir, él usa palabras de forma muy clara, conforme a su sentido literal; luego, les añade un significado más profundo. Este uso se ve en algunas conversaciones de Jesús con los judíos, con los discípulos, o con otros personajes. Usa palabras con doble sentido con la intención de crear confusión en los oyentes. Luego, intenta aclarar esta confusión. Les lleva del sentido obvio al otro más profundo y teológico.

Un ejemplo claro es la conversación que va de la materialidad del edificio del templo de Jerusalén a indicar su propio cuerpo. Después de despachar a los vendedores del templo, los judíos le piden una señal maravillosa para justificar su comportamiento. El Señor les responde: "Destruyan este templo y en tres días lo levantaré".

Estas palabras crean una confusión en

la audiencia. Claramente, es imposible construir una grandísima obra que costó tanto tiempo en edificarla. Los judíos, convencidos de que le iban a dejar en ridículo, le contestan: "Cuarenta y seis años se ha tardado en construir este santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?"

Los judíos creen que Jesús habla del templo de Jerusalén. Esto les crea una gran confusión. Levantar el templo fue una tarea muy penosa, de 46 años. Pero Jesús se refería al templo de su cuerpo. Así lo presenta Juan. Su estilo crea ese malentendido. Pero ello tiene un significado mucho más profundo. Juan da la explicación de la confusión, cuando dice claramente:

"Pero él hablaba del santuario de su cuerpo. Cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús".

Otro ejemplo de palabras de doble sentido del evangelio de Juan se ve en las frases "nacer de nuevo" y "nacer de arriba". Lo dijo Jesús: "El que no nazca de lo alto (de nuevo), no puede entrar en el reino de los cielos".

Nicodemo está confuso con este aparente sinsentido, por eso le pregunta al Maestro: "¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo?"

Nicodemo entiende esa expresión en su sentido más obvio: nacer de nuevo. Juan usa esta aparente contradicción para suscitar curiosidad. Y así, al final, explica esta palabra: hay un bautismo de agua y espíritu, un bautismo de lo alto:

"En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de espíritu (de lo alto) no puede entrar en el reino de Dios".

En una lectura reposada del evangelio de Juan usted podrá descubrir otras palabras de doble sentido.

¿Cómo lee usted los evangelios? ◆

Lectura fundamentalista de la Biblia

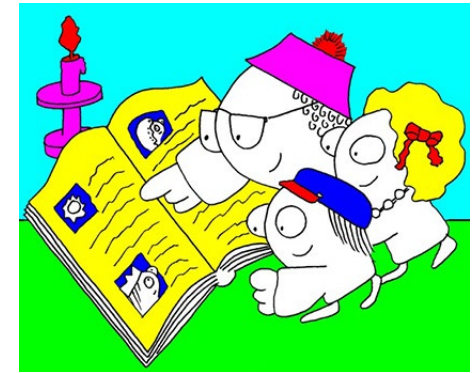
"LO DICE LA BIBLIA". Así terminaba un estudiante su argumentación, mostrándole a la profesora su Biblia. Un tema de cosmología se resolvía en clase acudiendo a un libro escrito hace más de dos mil años. ¿Debemos leer así la Biblia? Este tipo de comentario es bien conocido por los que hacen una lectura fundamentalista. Se trata de una interpretación literal del texto sagrado. Excluye todo esfuerzo de comprensión de la Biblia que tenga en cuenta su estilo literario o el desarrollo histórico durante el período de su gestación. Se opone al empleo de cualquier método científico para entender mejor la Escritura.

No podemos olvidar que toda la Biblia está libre de errores respecto a lo que Dios nos ha querido decir. Es lo que comúnmente se llama *inerrancia*. Sin embargo, en su lectura no se puede excluir todo cuestionamiento y toda investigación crítica.

"La lectura fundamentalista impide el diálogo entre la cultura religiosa y la fe".

Quizá el problema del fundamentalismo radica en rechazar que la Palabra de Dios se ha expresado en lenguaje humano. Es decir, ha sido escrita, bajo la inspiración divina, por autores humanos, con capacidades limitadas y motivaciones personales. No se llega a reconocer que la Palabra de Dios ha sido formulada con palabras y frases propias del tiempo de los autores y del ambiente de la sociedad en que fueron escritas. Además, este modo de leer el texto sagrado no presta ninguna atención a las formas literarias, bien sean oraciones, poemas, epístolas, historias, legislación, etc.

La lectura literal insiste especialmente en materia de hechos históricos o de pretendidas verdades científicas. Frecuentemente se



"Una lectura rígidamente literal puede resultar peligrosa".

considera como histórico lo que no tenía pretensión de historicidad, sin la atención necesaria a la posibilidad de un sentido simbólico o figurativo. Un buen ejemplo es el libro de Judit. En él el autor incluye datos falsos históricos y geográficos para crear la imagen de la heroína salvadora.

El fundamentalismo ignora los problemas del texto bíblico en sus lenguas originales hebrea, aramea o griega. Se centra exclusivamente en una traducción determinada y omite leer ciertos pasajes paralelos en el interior mismo de la Biblia.

En lo que concierne a los evangelios, la visión fundamentalista no tiene en cuenta el desarrollo de la tradición evangélica, desde el inicio de la predicación apostólica al escrito final. No intentan analizar el impacto particular de las comunidades primitivas donde surgieron los distintos evangelios y que sin duda influyeron en su redacción final.

La lectura fundamentalista impide el diálogo entre la cultura religiosa y la fe. Rechaza una lectura ilustrada de algunos textos de la Biblia para confirmar ideas políticas y actitudes sociales marcadas por prejuicios racistas, completamente contrarias al Evangelio cristiano.

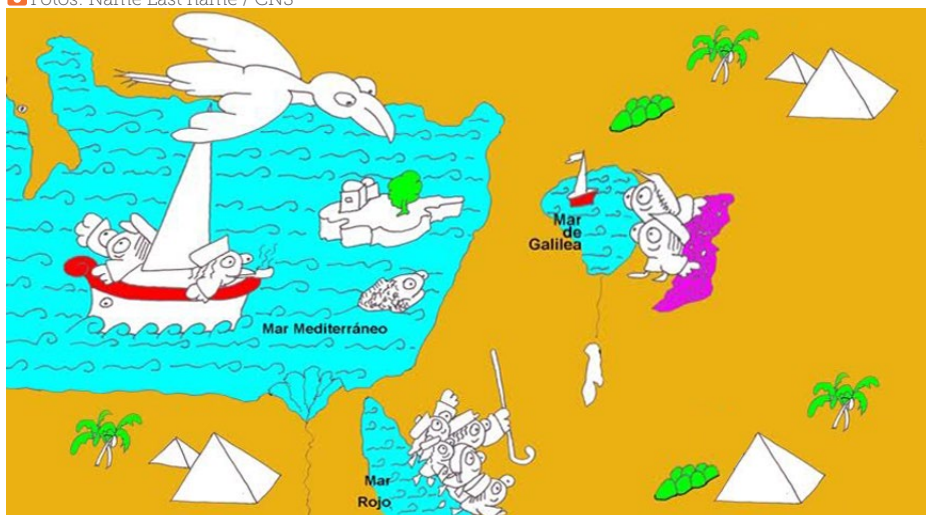
Una lectura rígidamente literal puede resultar peligrosa para las personas que buscan respuestas inmediatas a sus problemas de la vida diaria. Se sacan conclusiones ilusorias en lugar de decirles que la Biblia no contiene necesariamente una respuesta inmediata a cada uno de sus problemas. Ven el texto sagrado como un libro de teléfonos, ya que todas las preguntas, piensan, tienen una respuesta clara. A veces, la lectura que hacen es un "picoteo" buscando una frase o una palabra, sin querer analizar su sentido dentro de toda la Biblia.

¿Cómo hace usted la lectura de las Sagradas Escrituras? ◆

Historias
Rafael Domingo, EdD
Psicólogo y profesor
de Sagradas
Escrituras



Fotos: Name Last name / CNS



Libros perdidos en la Biblia

EN LA BIBLIA SE MENCIONAN los títulos de algunos libros o documentos que han desaparecido. No están en la Biblia ni se sabe qué fue de ellos.

El primero y más antiguo se titula "Las guerras de Yahvé". De él, el libro de los Números 21,14 ha tomado unas palabras. Fue la fuente de algunos bellos poemas bíblicos: la Canción del Mar, la Canción de Miriam, la Canción de Moisés y la Canción de Débora.

Otro libro perdido es el "Libro del Justo", del que se mencionan estos dos versículos:

Detente, sol, en Gabaón, y tú, luna, en el valle de Aialón. Y el sol se detuvo, y se paró la luna, hasta que el pueblo se vengó de sus enemigos. Jos 10,12-13

Aquí se describe la grandiosa victoria de Josué al comienzo de la conquista de la Tierra prometida. Tiene gran semejanza con las canciones mitológicas del Próximo Oriente antiguo. En Samuel II se encuentra la elegía atribuida a David al enterarse de la muerte de Saúl y de Jonatán. Es uno de los más bellos poemas de la Biblia: "El canto del arco", que proviene del "Libro del Justo".

¡Tu esplendor ha sucumbido, Israel, en las alturas de las montañas! ¡Cómo han caído los héroes! 2 Sam 1,18-19.

De otros libros perdidos no tenemos siquiera su título. Sólo se menciona en el libro Samuel y se dice que fue guardado en presencia de Yahvé. Cuando el pueblo de Israel duda si debe tener rey, el profeta Samuel propugna por la elección de Saúl.

"En la casa de Yavé encontré el Libro de la Ley".

Entonces expuso Samuel al pueblo el derecho real y lo escribió en un libro, que depositó delante del Señor. 1 Sam 10,25

Los libros de los Reyes y de las Crónicas guardan la memoria de los reinos de Israel y Judá en los denominados "Anales de Salomón", "Crónicas de los reyes de Israel" y "Anales de los reyes de Judá".

El resto de los hechos de Salomón, todo lo que hizo, y su sabiduría está escrito en el libro de los Anales de Salomón. 1Re 11,41

El resto de los hechos de Jeroboam, sus guerras y su reinado, todo eso está escrito en el libro de las Anales de los reyes de Israel. Las Crónicas de los Reyes de Israel. 1Re 14,19

El resto de los hechos de Roboam, todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las Anales de los reyes de Judá? 1Re 14,29

Y hay documentos extraviados que sí fueron encontrados y ayudaron en la redacción en varios libros de la Biblia. El "Código de la Alianza" sirvió para redactar los capítulos 19-23 del Éxodo. Y el sumo sacerdote Helquías dijo: "En la casa de Yavé encontré el Libro de la Ley". 2 Re 22,8

En el Nuevo Testamento se mencionan tres cartas de Pablo que se han perdido. Él escribe a la comunidad de Corinto: "Os escribí en carta que no os mezclaraís con los fornicarios". A los colosenses les ruega: "Y cuando hayáis leído esta epístola, haced que sea también leída en la iglesia de Laodicea.

¿A usted, le gusta leer estos libros? ◆

Historias
Rafael Domingo, EdD
Psicólogo y profesor
de Sagradas
Escrituras



Tres mares

VAMOS A TOMAR UNA VISTA aérea de la Biblia. A vista de pájaro, descubriríamos tres mares, testigos fieles de episodios bíblicos: el mar Rojo, el mar de Galilea y el mar Mediterráneo.

Pero, ¿qué papel jugaron estos mares en la historia bíblica? ¿Cuáles fueron los "capitanes" que navegaron sus aguas? Permítanme citar sus nombres: Moisés, Jesús y Pablo. Los tres fueron los principales actores de las muchas batallas que se libraron en sus aguas.

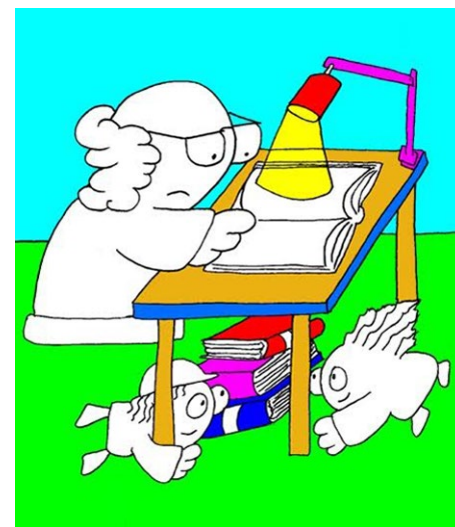
Moisés y el Mar Rojo. El pueblo hebreo en Egipto sufría la humillación de unos violentos capataces egipcios. Sus llantos llegaron al cielo. El Señor escuchó los gritos de su pueblo y decidió su liberación. Comienza con sus grandes portentos, conocidos como plagas, y encomienda a Moisés la salida de Egipto. Se sentían perseguidos por el ejército del Faraón. Guiados por una nube durante el día y una columna de fuego por la noche, llegan a la costa del Mar Rojo.

Moisés extendió su mano sobre el mar y Yavé hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del oriente que secó el mar. Ex 14,21

Sano y salvo todo el pueblo pudo cruzar, mientras que jinetes y caballos egipcios se hundían en las aguas. Ante tan maravilloso acto salvador de Dios, Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Yavé: "Cantaré a Yavé que se ha cubierto de gloria; caballos y carros ha arrojado en el mar". Entonces Miriam, la profetisa, hermana de Aarón, tomó su pandereta en la mano, y todas las mujeres la seguían con tímpanos, danzando en coro.

"Tres mares, con aguas salvadoras, forman la esencia de la historia de salvación".

Jesús y el Mar de Galilea. En este pequeño mar o gran lago, también llamado Mar de Tiberíades, Jesús ejerció gran parte de su ministerio. Mientras caminaba por sus orillas llamó a dos hermanos: Pedro y Andrés, que estaban echando la red al



"Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres".

mar. Jesús les dice: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres".

En una ocasión, se levantó una tormenta muy violenta en el lago, con olas que cubrían la barca. Él dormía. Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciendo: "¡Señor, sálvanos, que estamos perdidos!"

Una mañana antes del amanecer, los apóstoles navegaban sin su Maestro. Las olas golpeaban duramente la barca, el viento en contra. De repente, aparece Jesús caminando sobre las aguas. Al verlo, se asustaron y gritaron: "¡Es un fantasma!" Calmados por las palabras del Señor, Pedro le reconoce y confiesa: "¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!" Esta maravillosa confesión de fe parece aletear aún hoy sobre las aguas del lago. Yo, al menos, percibí la voz de su eco. ¡Mar de Galilea, cuántas memorias guardas en tus aguas!

Pablo y el Mar Mediterráneo. Hace dos mil años era penoso viajar. Pero para un viajero incansable como Pablo no existían barreras. Después de haber "pateado" Palestina, Turquía y Grecia, tiene la obsesión de ir a Roma, capital del Imperio Romano. Se embarca de Alejandría en un buque cargado de trigo. Junto a la costa de Creta el barco se fue a la deriva. Naufragaron. Estuvieron a punto de ahogarse. Al final, Pablo pudo cumplir su sueño, ¡Roma, capital del Imperio!

Tres mares, con aguas salvadoras, forman la esencia de la historia de salvación. ¿Cómo se aprovecha usted de sus aguas? ◆

"¡Mar de Galilea, cuántas memorias guardas en tus aguas!".